



# Margarit se enorgullece de escribir tanto en catalán como en español

El poeta leridano recibe hoy el XXVIII Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, convocado por la USAL y Patrimonio Nacional

:: REDACCIÓN / WORD

**SALAMANCA.** Joan Margarit, galardonado con el XXVIII Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, presentó ayer en el Palacio Real de Madrid la antología de su obra, titulada 'Viaje hacia la sombra', en una rueda de prensa en la que defendió la utilidad de la poesía como «herramienta de consuelo» ante los momentos malos de la vida y que, por tanto, debe ser entendible y no abstracta.

El poeta recibirá hoy el premio en una ceremonia presidida por la Reina Sofía. El galardón que impulsan conjuntamente la Universidad de Salamanca (USAL) y Patrimonio Nacional está considerado como de uno de los premios literarios más importantes de los que se conceden en España. Está dotado con 42.100 euros e incluye también la edición de un poemario antológico y la celebración de unas jornadas académicas sobre el poeta.

Margarit, nacido en Sanahuja (Lérida) hace 81 años, acaba de ser distinguido también con el Premio Cervantes y ahora recibe el Reina Sofía de Poesía Iberoamericana que se une además a otros premios relevantes como el Nacional de Poesía (2008), el Premio Poetas del Mundo Latino (2013) y el Premios Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda (2017), entre otros muchos.

Según señaló Margarit, escribir un mismo poema en dos lenguas hace que en la práctica estemos ante dos poemas diferentes. «No hay

duda», añadió. En este punto reflexionó sobre el uso de ambos idiomas en su obra y confesó que los primeros 20 años de producción poética, desde los 18 hasta cerca de los 40, su trabajo, todo en español, no acabó de llenarle. Eso cambió cuando comenzó a escribir en su lengua materna, el catalán. A partir de ese momento su obra cobra una altura mayor que, dijo, acabó de redondearse cuando comenzó de nuevo a escribir en español.

A su juicio la poesía «está mucho más cerca de la música que de la literatura». Ambas, dijo, son las principales «herramientas de consuelo» de las que dispone el ser humano ante los momentos complicados de la vida, además de la familia. «Pero ante una pena, ante una desgracia, acabas estando a solas y es cuando la poesía y la música funcionan», afirmó.

En este sentido, el poeta catalán defiende una poesía bella, pero sobre todo útil, con argumento y «que se entienda», frente a otra más abstracta. «Una herramienta de consuelo no puede ser abstracta» dijo antes de preguntarse cómo va a consolar a alguien si el lector «no entiende lo que digo».

A su juicio, la sociedad vive en una «ilusión» de progreso provocado por los avances tecnológicos. No obstante los seres humanos, apuntó, seguimos como en tiempos de Sócrates. «Continuamos con los mismos miedos, veo una sociedad con mucho miedo en un momento en el que habría que ser más valiente. Y lo único que nos puede de dar algo de valentía es la cultura, no hay nada más», enfatizó.

El poeta catalán, arquitecto de profesión, sucede como premiado al venezolano Rafael Cadenas y se une a una larga lista de nombres ilustres de la poesía a ambos lados del Atlántico.



Joan Margarit